

MARIO LUNA: "TODOS PERTENECEMOS A UNA TRIBU Y TIENES QUE SABER CUAL ES LA TUYA SI QUIERES LIGAR"



Foto Salvador Rodrigo

La historia de Mario Luna es la de la ranita que se convierte en príncipe. Él era un joven tímido que estudió en Formentera y se metió en el mundo de la noche. Para los que no conozcan el ambiente de la isla, está infestada de italianos que lucen bronce, pectorales y un master en ligoteo. Nuestra ranita se propuso convertirse en el rey de la jungla, espantando a los moscones a rugidos. Con un cambio de ademanes, de nombre (Mario es un alias artístico) y de técnicas de flirteo; el escritor valenciano se ha convertido en un auténtico especialista en seducción, que dirige talleres o imparte conferencias. Precedido por el éxito de su best seller "Sex Code" (traducido incluso al mandarín) acaba de publicar un segundo libro "Sex Crack", al que define como "una bomba que te puede cambiar la vida".

¿Por qué se ofenden si las llamas zorras? ¿Por qué esa chica que te vuelve loco se terminó acostando con el cabroncete que tanto la ha criticado?

Con estas preguntas subidas de tono comienza Mario Luna su segundo libro. Y esta periodista, que entiende perfectamente la ofensa que supone la primera pregunta, no se siente identificada con el retrato que hace de las mujeres en Sex Crack y se lo comenta.

Evidentemente, no puedo negarte que es un libro basado en el mundo de la noche. Todos me decís: Mario por qué no escribes un manual para amas de casa, para separados, para gays... dadme tiempo y lo haré. Creo que éste es un libro para todos, pero que el lector tiene que hacer un esfuerzo.

Usted piensa que la seducción debería ser una asignatura como la de Ciudadanía e impartirse en las escuelas.

Por supuesto, deberían enseñar seducción en los colegios. La gente vive muy frustrada por no conocer al sexo contrario.

¿Cuáles son los pasos infalibles a seguir para que no te den calabazas?

El primero es divertirse y tomarte la seducción como un juego. El segundo, dejarse guiar por el lenguaje no verbal como los gestos, la ropa... (de hecho le recrimina a la arriba firmante

que cruzara los brazos en la entrevista porque le producía sensación de rechazo) más que por las palabras. El tercero, el contacto físico: tocarla para que se sienta segura. Y el cuarto, y más importante: si te dan calabazas, que no te afecte. Te está poniendo a prueba y tú ya le has inoculado el veneno. No hay que pensar en el éxito inmediato.

¿Y cómo se liga en Valencia? ¿Existe algún código especial?

No se diferencia en especial de otras ciudades, aunque podríamos decir que Valencia es más propicia al flirteo. La gente es más sensual, quizás por el clima, le gusta disfrutar más, la fiesta...

¿Y por zonas?

Pues siempre depende de lo que andes buscando, pero conviene especializarse. Si te gustan los intelectuales con gafitas, tu sitio es el Carmen. Si eres más pijo: Indiana, Las Ánimas, Pachá. Si buscas diversión: Juan Llorens o Acuarela Playa; si te va la salsa: Tropicana, Café Bachata. Todos pertenecemos a una tribu y tienes que saber cual es la tuya para ligar.

¿Internet le parece un buen sistema para encontrar pareja?

Sí, por supuesto, siempre que no supere la media hora. Te tiene que servir para conseguir el teléfono. Nada de alargar la relación, no es sano y luego te llevas grandes decepciones.

¿Se ha planteado escribir un libro para mujeres?

No lo he hecho por mi sentido de la responsabilidad. No creo que sea un experto femenino, pero puede que mi experiencia al lado de ellas me ayude a escribirlo algún día.

Por cierto, ¿tiene usted novia?

¿Te interesa personalmente o por la entrevista?

Curiosidad periodística.

Pues ahora no, pero hasta hace poco estaba con una chica.

¿Y no es incompatible con un maestro de la seducción?

Para nada, de hecho a mí me ha servido en mis relaciones sentimentales. Lo que ocurre es que ahora, con tanta promoción, no tendría el tiempo suficiente para dedicárselo al tipo de chica que a mí me gusta y que seguro me reclamaria.